
PRESENTACIÓN

Esta nueva entrega, que hace el quinto número de la revista, se publica en un año que ha resultado especialmente fructífero. Al número que ahora ve la luz, parte de una cadena de publicaciones de periodicidad anual, hay que sumar el suplemento especial dedicado a lenguas indígenas publicado el pasado mes de marzo, un formato que hemos inaugurado este 2016, más reducido en su extensión y delimitado en sus objetivos. Por contraste, el número que aquí presentamos se expande extensional y temáticamente hasta el punto de superar no sólo en amplitud, como es evidente, al suplemento sino también a los cuatro números previos. Esto se debe en buena medida a la nutrida presencia de contribuciones tanto en el dossier como en la sección de Miscelánea. Sin embargo, consideramos que más allá del número de aportaciones, lo realmente significativo de este lustro de existencia es que pone de manifiesto la voluntad de continuidad del proyecto, sostenida gracias a la existencia de un productivo nicho en la investigación académica sobre los conceptos y lenguajes sociopolíticos.

En la presentación de nuestro primer número, en el 2012, destacábamos la importancia de la Red Iberconceptos como uno de los vectores de inspiración y fuente de aportes materiales que animó los comienzos de este proyecto. Retrospectivamente, algunos de los dossiers publicados hasta la fecha han plasmado una relación que ahora de nuevo adquiere una notoria presencia.

En este número, la problemática que se aborda en el dossier incide en las complejas relaciones entre el lenguaje de la religión y el de la política en el marco iberoamericano en un lapso temporal que abarca desde finales del siglo XVIII hasta finales del XIX. Los siete artículos que lo integran vienen precedidos por una presentación a cargo de Ana María Stiven y Elisa Cárdenas, autoras a su vez de sendas contribuciones que respectivamente abren y cierran el dossier.

De este modo, es la primera de ellas la encargada de dar comienzo a este número con un texto sobre la relación entre religión y política en el incipiente estado chileno en el contexto de formulación de una narrativa legitimadora para el nuevo sujeto político.

Para ello, privilegia la polémica entre el jurista chileno Juan Egaña y el exsacerdote, teólogo y periodista español José María Blanco White. El segundo artículo corresponde a Diego Mauro, quien analiza la actitud de los “liberales” argentinos ante la cuestión del ejercicio del patronato a finales del siglo XIX a partir de la contraposición entre un modelo “galicano” y un modelo “liberal”. Luiz Carlos Ramiro Junior rastrea, a continuación, en “O conceito de civilização e o discurso ultramontano no Brasil” la influencia que sobre el concepto de civilización ejercieron las diferentes posiciones que liberales conservadores, liberales radicales y ultramontanos tuvieron frente a las cuestiones religiosas en Brasil entre los años 1860 y 1870. Chile vuelve a estar presente como espacio político delimitador del objeto de estudio en el trabajo de Vasco Castillo “El patriotismo en disputa”, que estudia el proceso de separación entre religión y política en los diferentes ámbitos de la vida social. Precisamente una de esas áreas en que lo religioso muta sometido a las presiones del proceso modernizador es el campo educativo. En este sentido, los debates en torno a la libertad de enseñanza, como señala Susana Monreal en su artículo sobre el caso uruguayo para las dos décadas que se extienden desde 1868 a 1888, se convierten en la piedra de toque para calibrar la profundidad de esos cambios. La indagación en las gradaciones del liberalismo peruano que se derivan de las distintas posiciones ante el papel de la religión católica en la nueva república entre 1822 y 1830 constituye, por otro lado, el objeto de la contribución de Fernando Armas Asín. Como ya señalamos, Elisa Cárdenas cierra el dossier con un trabajo temporalmente ambicioso que compara a lo largo de un siglo (1770-1870) los cambios en el lenguaje religioso y político que se dan en Argentina y México.

La sección de Miscelánea se compone de cuatro artículos, que pueden agruparse en dos conjuntos. El primero de ellos satisface nuestra aspiración a no limitarnos al marco histórico político meramente iberoamericano, con unos textos que permiten complementar las contribuciones a la historia iberoamericana mediante una mayor presencia de temas no relacionados con este espacio político y geográfico. Hemos contado en ocasiones anteriores con contribuciones en este sentido. En esta ocasión, la presencia de temas centrados en problemáticas ajenas al ámbito iberoamericano viene asegurada por las contribuciones de Kirill Postoutenko y de Pablo Facundo Escalante. A pesar de no formar parte del dossier, el artículo del primero de ellos, “Towards conceptual history of canonization in totalitarian societies” analiza los paralelismos entre ciertas prácticas comunicativas religiosas y los lenguajes propios de los

totalitarismo europeos del siglo XX que, a modo de contrapunto, Postoutenko compara con la situación coetánea de los EE.UU de Franklin D. Roosevelt. Este punto de partida sirve al autor para detallar un cierto proceso de canonización en las sociedades totalitarias. El artículo de Pablo Facundo Escalante, “La conducta política de Luis XVI durante la Revolución Francesa: una revisión desde la perspectiva de la historia conceptual” contribuye asimismo a ampliar el espectro espacial al situar su foco de atención sobre la pertinencia de aplicar las herramientas metodológicas de la historia de conceptos al estudio de las relaciones entre Luis XVI y los revolucionarios. De este modo, éstas pueden comprenderse también en términos de un conflicto de regímenes de historicidad disímiles. Los dos artículos restantes que completan la sección analizan dos conceptos, el de igualdad y el de nación, en sendos países hispanoamericanos. Luis Daniel Perrone escruta los usos del primero de los conceptos presentes en el lenguaje de diferentes actores políticos venezolanos entre 1795 y 1815, prestando especial atención a la trazabilidad de las experiencias contenidas en ellos. El texto de María Julia Blanco supone, a su vez, dar un salto en el tiempo hasta la Argentina de mediados del siglo XX. La colección de libros de La Siringa sirve de fuente para estudiar los sentidos de la voz nación tal y como se presentan en el uso de metáforas territoriales.

Como siempre, no podemos terminar esta presentación sin referirnos a la inestimable aportación de los evaluadores y de quienes han contribuido a la sección de críticas de libros.